

NUEVAS PUBLICACIONES

El Kwashiorkor en Africa. J. F. Brock y M. Autret. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (F. A. O.). Roma (Italia). Septiembre de 1951.

Atendiendo a la recomendación hecha en la primera reunión del Comité Mixto F.A.O./O.M.S., celebrada en Ginebra en octubre de 1951, fué realizado este trabajo por J. F. Brock y M. Autret.

El libro consta de 68 páginas, dividido en cuatro capítulos. En el capítulo I se formula una definición, provisional, del kwashiorkor y se hace una descripción de las características clínicas, señalándose como más importantes las siguientes:

- 1^a Retardo del crecimiento durante el último período de la lactancia, el destete y el período subsiguiente.
- 2^a Dispigmentación del cabello y en menor proporción de la piel. La dispigmentación es frecuentemente pequeña y en algunos casos puede faltar.
- 3^a Edema generalmente asociado con hipo-albuminemia.
- 4^a Cambios patológicos que comprenden uno o varios de los siguientes: infiltración grasosa, necrosis y fibrosis.
- 5^a Alta mortalidad si el síndrome no recibe tratamiento o éste es inapropiado.
- 6^o Dermatitis producidas por deficiencias nutritivas. Se presentan en formas variadas.
- 7^a Perturbaciones gastro-intestinales. Son variables y comprenden una o más entre las siguientes: anorexia, indigestión, diarrea y esteatorrea benigna.
- 8^a Irritabilidad y apatía mental.
- 9^a Anemia normocítica o ligeramente macrocítica benigna. La anemia es generalmente grave cuando el síndrome se complica con la infestación parasitaria.
- 10^a Atrofia de los acini del páncreas, que acarrea la disminución de la actividad enzimática de los jugos duodenales.

A la descripción detallada de cada una de estas características se acompañan interesantes ilustraciones de casos de kwashiorkor.

Luego se hace una descripción del cuadro clínico general del síndrome. Se habla de la relación probable, en cuanto a su etiología, que hay entre la cirrosis y el carcinoma primitivo del hígado, por una parte, y el kwashiorkor, por otra.

La frecuencia del kwashiorkor no es posible determinarla exactamente hasta tanto no se conozca completamente la relación que la dispigmentación guarda con el síndrome. En el tratamiento se sigue un régimen a base de leche descremada, por dos o tres semanas, comenzando a introducir, pasado este tiempo, gradualmente, una alimentación variada. Se acepta que las enfermedades parasitarias deben ser tratadas con todo cuidado, pero se debe evitar el uso de drogas antimaláricas usuales.

El capítulo II trata del kwashiorkor y la dieta, incluyéndose una investigación acerca del consumo de alimentos y hábitos alimenticios en las diferentes zonas del Africa.

No se puede establecer relación precisa entre el kwashiorkor y los factores nutricionales, por la imposibilidad de apreciar en términos cuantitativos el consumo de alimentos. Sin embargo, la experiencia general de quienes se han interesado en el asunto indica claramente la relación entre el kwashiorkor y la dieta.

El capítulo III se refiere a la etiología del kwashiorkor, sacándose como conclusión al respecto que aunque probablemente el parasitismo tropical contribuye a su etiología, pudiendo ser factor importante en muchos casos, es posible que el factor dietético sea siempre dominante. Se ha señalado el hecho de que la falta de amino ácidos, especialmente de metionina, sea un factor causal.

El capítulo IV trata de la prevención del kwashiorkor, haciéndose en este sentido las siguientes recomendaciones:

- a) Aumento del abasto de proteínas, para lo cual se hace necesario fomentar la ganadería y la pesca, como fuentes de proteínas animales y de la producción de los alimentos vegetales más ricos en proteínas.
- b) Para aliviar la crisis de alimentos durante los meses de hambre, se recomienda el almacenamiento de reservas, tanto en escala doméstica como comunal.
- c) Para el período de destete del infante, buscar algún sustituto de la leche, un alimento o alimentos que en lo po-

sible puedan complementar las papillas amiláceas que constituyen casi exclusivamente la alimentación del niño.

- d) Empezar campañas educativas para mejorar los métodos de alimentación infantil; esta campaña se dirigirá principalmente a las madres.

Finalmente, el libro trae recomendaciones para la investigación y prevención del kwashiorkor; un resumen del problema estudiado y un anexo de los estudios clínicos y bioquímicos realizados en Africa; además, presenta una pequeña bibliografía.

La publicación es de gran interés para quienes están interesados en los problemas de la nutrición y es de esperar se realicen investigaciones más profundas acerca de ciertos aspectos básicos poco conocidos y se establezcan conceptos claros.

C. M.

Trabajos de nutrición en Grecia. Andromache G. Tsongas. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. Roma (Italia). Marzo de 1952.

Andromache G. Tsongas, quien trabaja en la Dirección de Nutrición de la F. A. O. como nutricionista, es la autora del volumen arriba citado, el cual consta de 76 páginas, divididas en tres capítulos y siete apéndices, contando además con una introducción, la cual fué hecha por el Director de Nutrición de la F. A. O., señor W. R. Aykroyd, quien se refiere en ella a la misión encomendada a la señorita Tsongas, autora del informe, así como al trabajo realizado por ella en Grecia.

El capítulo I está dividido en tres partes. La primera, denominada "El país y sus habitantes", se refiere al problema que es para la numerosa población de este país, árido, rocoso y accidentado, la insuficiente producción de alimentos sobre la limitada extensión de tierras aptas para el cultivo con que cuentan. Es ésta una de las razones por las cuales el país tiene un bajo nivel de vida. Contribuyendo a ello la situación desventajosa en que se encuentra en cuanto a condiciones de trabajo, medios de transporte y comunicaciones, escasez de agua, falta de combustible y malas condiciones higiénicas en que vive la población, así como el escaso poder de compra de que dispone.

En la segunda parte de este mismo capítulo la autora da una relación detallada y bastante amplia, incluyendo cuadros comparativos acerca de la alimentación del pueblo griego de antes

y después de la segunda guerra mundial y durante el período de ocupación alemana. En la tercera y última parte de este capítulo, la señorita Tsongas hace referencia a las enfermedades carenciales, las cuales considera como raras en Grecia, haciendo hincapié en que la falta de un régimen alimenticio adecuado se refleja en el crecimiento y desarrollo de los niños, siendo mayor el retardo en los niños de las zonas rurales.

Y como resultado de la difícil situación de los abastecimientos se ha despertado un gran interés por la alimentación y la nutrición, reconociéndose la necesidad de inculcar al pueblo buenos hábitos alimenticios, notándose ya el cambio efectuado en los mismos, en un mundo que también se está modificando.

En el capítulo II la autora explica la forma como definió su posición ante el pueblo griego y el sistema seguido por ella en su trabajo para lograr hacer indispensables los servicios de nutrición en todo el país. En este mismo capítulo hace una evaluación del problema. Las conclusiones a que se llegó entonces son aplicables a la actual situación alimentaria de Grecia. El objetivo perseguido fué el de "elevar los niveles de nutrición y las normas de vida", para lo cual se hacía necesario desarrollar un programa de acción conveniente para la resolución de los problemas existentes. Continúa explicando la forma en que tal programa habrá de desarrollarse para lograr el máximo del provecho deseado.

En el III explica la autora, de una manera bastante detallada, la forma en que se realizó toda su labor.

En primer lugar juzgó necesario trabajar con diferentes grupos de funcionarios gubernamentales extranjeros e internacionales, además de algunas personas particulares.

Inmediatamente vió la necesidad del planeamiento de un programa de alimentación en el cual trabajó tenazmente durante mucho tiempo, ya que le fué preciso hacer un recuento de las necesidades totales de alimentos en el país. Además, tuvo que preparar planes para satisfacerlas y ajustarlas a los programas especiales dentro de este amplio marco. Lo primero que se hizo en Grecia fué la evaluación de las cantidades de alimentos necesarios para el programa de alimentación del Fondo Internacional de Socorro a la Infancia.

Al iniciar este trabajo se vió claro que era difícil hacer proyectos para un sector de la población, a menos que se atendiera al mismo tiempo a las necesidades totales y que todos los pro-

gramas de socorro deberían planearse teniendo en cuenta la situación general. El fin que se perseguía era el de proteger a los grupos vulnerables, proporcionándoles los alimentos y sustancias nutritivas que podían probablemente faltar en sus dietas.

En cuanto a los problemas de Previsión Social, la señorita Tsongas trabajó en estrecha colaboración con el Ministerio de Finanzas para la resolución de los mismos y se proyectaron programas de racionamiento de alimentos que habrán de jugar un papel importante en la tarea de dominar la inflación.

En otra parte de este capítulo la autora trata sobre el escaso personal especializado en materia de nutrición con que contaba el país, y termina haciendo las recomendaciones pertinentes respecto al empleo de expertos en nutrición para llevar a cabo en el país un programa de nutrición satisfactorio.

En lo que a materia de educación alimentaria se refiere, la autora recalca la importancia que había de darse a la enseñanza de la nutrición en los sectores del público, tanto de adultos como a los niños de las escuelas, así como también a los habitantes de las ciudades y a los campesinos; pensó también que debería atenderse más a la población rural, puesto que las necesidades de estos sectores eran mayores. Para la propaganda se utilizaron todos los procedimientos y medios al alcance, a fin de lograr la educación del país en esta materia.

Continúa Andromache Tsongas en este capítulo explicando la forma en que colaboró en el establecimiento de la Asociación de Economía Doméstica de las Mujeres Griegas, pensando que con ello proporcionaría una ayuda material a la solución de los problemas nutricionales. Participó en todos los estudios e investigaciones realizadas en el país respecto a nutrición, dando grandes detalles en este mismo capítulo.

La nutricionista dió cuenta de la necesidad de establecer un Servicio de Nutrición permanente, el cual continuará sus actividades luego de concluído el plazo señalado para su permanencia en Grecia; su labor desarrollada al respecto la comenta muy bien en dicho capítulo.

Toma muy en cuenta los hechos, que considera como señal alentadora para el país, y considera como una magnífica perspectiva el hecho de que el Gobierno haya reconocido la importancia de la nutrición.

La publicación del folleto de la señorita Tsongas es, sin duda, de interés por su valioso contenido y constituye un documento fundamental para el conocimiento del problema nutricional en Grecia.

S. A.